Document extrait du site de l'abbaye Notre-Dame de Scourmont, qui se trouve sur le territoire de Forges, à sept kilomètres au sud de la ville de Chimay, en Belgique. Notre-Dame de Scourmont est une abbaye de l'Ordre Cistercien de la Stricte Observance.

21 de mayo de 2021, Viernes de la 7ª semana de Pascua

Acta 25, 13-21; Juan 21, 15-19

Homilía

Durante la última Pascua que Jesús tomó con sus discípulos, Pedro, con su habitual ardor, se declaró dispuesto a seguir a Jesús hasta el final, incluso hasta la muerte. Jesús le respondió: "Pedro, el gallo no cantará hoy hasta que niegues conocerme tres veces. Y efectivamente, unas horas después Pedro negó a Jesús tres veces y, al encontrarse con la mirada de Jesús, salió y lloró amargamente.

En una de sus últimas apariciones después de su resurrección -la que se relata en el pasaje evangélico que acabamos de leer-, Jesús no reprocha a Pedro, sino que, en un gesto sublime, le llama para que afirme tres veces: "Tú sabes que te amo", borrando así, por así decirlo, su triple negación. Este profundo amor por Jesús es la verdadera naturaleza de Pedro, mientras que la negación había sido sólo una caída temporal. Es a este verdadero Pedro a quien Jesús confía su Iglesia.

Y cuando Jesús resucitado, después de pasar por la muerte, le dice a Pedro: "Sígueme", tanto Pedro como Jesús saben que es una invitación a pasar por el mismo misterio pascual. Es en Roma donde Pedro dará su último testimonio.

La primera lectura de la misa de hoy nos muestra cómo Pablo, el apóstol de los gentiles, se acerca también a su último testimonio. Atrapado, como Jesús, entre las autoridades judías que lo querían muerto pero no tenían autoridad para imponérselo, y las autoridades romanas que reconocían su inocencia pero no querían disgustar a los Judíos, Pablo, haciendo uso de sus derechos como ciudadano romano, apeló al emperador. Por ello, fue llevado a Roma para comparecer ante el emperador. Allí murió, como Pedro, unos años después.

En la plaza de San Pedro, en Roma, todavía podemos ver las dos grandes estatuas de estos dos pilares de la Iglesia, cuya fiesta litúrgica celebraremos juntos dentro de un mes. Entre nuestros antepasados en la fe, son los dos gigantes.

Armand Veilleux

Phoca PDF